

ANTIQUITAS

Boletín de la Asociación Amigos del Instituto de Arqueología
Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador

Callao 542 - Buenos Aires

República Argentina

Noviembre de 1970

Nº 11

Director Honorario:
EDUARDO CASANOVA

Directora:
LIDIA C. ALFARO de LANZONE

Comité de Redacción:

J. M. Suetta - B. Martínez Soler
A. Marini - M. L. Vidal Fraitts

Excavaciones en casas pozo en el Estado de Río Grande do Sul, Brasil

PEDRO IGNACIO SCHMITZ

Instituto Anchietano de Pesquisas São Leopoldo, RS, Brasil

En estas líneas quiero dar una idea de las investigaciones realizadas en casas pozo, o habitaciones enterradas, en el llamado Planalto Meridional de Brasil, en el Estado de Río Grande do Sul.

En este Estado, o provincia, conocemos hasta el momento, tres complejos distintos de pueblos alfareros posteriores al comienzo de nuestra era. El primero ubicado en las áreas bajas y anegadizas del Sudeste, alrededor de las grandes lagunas y las nacientes del Río Negro, en donde encontramos pequeñas elevaciones artificiales ("cerritos") causadas y ocupadas por grupos cazadores y pescadores, que fabricaban una alfarería simple de formas globulares. Todavía no hay fechados para las ocupaciones más antiguas de estos grupos, que se extinguieron después de la Conquista. El segundo complejo, de pueblos cazadores y recolectores, que probablemente conocían algunos cultígenos, está ubicado en el llamado Planalto, en donde, a partir del comienzo del siglo V de nuestra era excavan sus casas pozo y fabrican su alfarería decorada y bien hecha. El tercer complejo finalmente, es el de pueblos horticultores más organizados, conocidos bajo la denominación de tupiguaraní, que ocuparon, a partir del siglo IX d.C., los valles de los ríos más importantes y la costa del Océano, empujando los grupos anteriores y restringiendo así el área que estos anteriormente ocupaban. En el texto nos ocuparemos exclusivamente de los pueblos alfareros de las habitaciones enterradas del Planalto.

El llamado "Planalto" está formado por tierras elevadas, suavemente inclinadas hacia el Oeste y fuertemente escarpadas en

el Este, junto al Océano, y parcialmente en el Sur; en el área estudiada alcanza a los mil metros. Las superficies planas de la parte alta son ocupadas por campos con bosques de araucaria (pinos), mientras en las pendientes y partes menos elevadas predominan bosques densos. El clima del planalto es templado: la temperatura del mes más caliente es superior a los 22° C, mientras la del mes más frío oscila entre -3° C y 18° C. El choque de las masas de aire tropical y de las masas de aire polar produce perturbaciones frontales responsables de una gran variedad climática y una elevada precipitación pluviométrica a lo largo de todo el año. Durante el invierno son comunes las escarchas, principalmente en las áreas más altas, pero las precipitaciones de nieve son raras y pasajeras.

Durante los últimos años se realizaron en el Planalto numerosas prospecciones y algunas excavaciones para conocer los pueblos alfareros: los restos culturales aparecen tanto en habitaciones enterradas, como en campamentos superficiales y cuevas. El grupo alfarero más antiguo es el de las habitaciones enterradas, que se ubica en el Noreste del Estado, mientras los grupos más tardíos se ubican alrededor.

La única excavación sistemática fue realizada en el municipio de Caxias do Sul en un conglomerado de 36 habitaciones, ubicado en un pequeño bosque de araucarias en el campo. En los bosques vecinos del mismo campo existen otros tantos conglomerados, sumándose para el área varios centenares de habitaciones.

Las habitaciones se encuentran dentro de bosques, entre los 500 y los 1.000 metros

de altitud, por un lado alejadas de los cauces de agua y por otro de los declives acentuados; casi todas se sitúan en tierras planas o cuestas suaves. Antes de que las limpiáramos las habitaciones se presentaban como cráteres circulares o un poco elípticos, con 2 a 18 metros de diámetro; están excavadas en roca viva o en una tierra muy compactada. El material retirado del hoyo está acumulado alrededor de la boca o fue utilizado para nivelar el lado de la pendiente. Las habitaciones aparecen más frecuentemente aisladas o en pequeños grupos; los conglomerados grandes, como el que excavamos, no son muy frecuentes y son debidos a ocupaciones sucesivas.

Los sondeos estratigráficos realizados en las habitaciones nos dieron el siguiente resultado: por debajo de los restos vegetales y del humus acumulados después del abandono de la habitación, existen distintas capas estratificadas correspondientes a la ocupación humana: contienen fogones marcados con piedras, granos de carbón, residuos de alimentación, fragmentos de alfarería y de artefactos y útiles líticos. El hecho de que no se encontraron restos óseos puede ser atribuido a la gran humedad existente en los bosques y a la acidez del suelo.

Como interesaba conseguir una visión completa de la cultura, iniciamos en 1967 una excavación sistemática financiada al principio por la Municipalidad, después por la Universidad de Caxias do Sul. Lamentablemente, por la gran pluviosidad del área, sólo en mayo del presente año concluimos el trabajo.

Para nuestro estudio habíamos elegido el conglomerado de 36 habitaciones, entre las cuales habíamos ubicado también cerca de 40 montículos, que creíamos podían ser las sepulturas correspondientes a la ocupación. Excavamos 4 habitaciones y 3 montículos. De las habitaciones elegimos para excavar la más grande y profunda, una de tamaño y profundidad medias, y dos pequeñas y poco profundas.

La habitación más grande, después de limpia, resultó tener 11 metros de diámetro y 6 metros de profundidad. Está excavada en la roca, presentando paredes verticales sin ningún revestimiento y un piso inicial de roca viva. El techo, cuyos postes se situaban alrededor del hoyo, en donde se encontraron 12 aglomerados de piedras, tenía forma cónica, y probablemente era de paja mezclada con tierra y piedras. No hemos podido encontrar el dispositivo de entrada en la habitación, que probablemente era de material perecible. Los distintos niveles de ocupación tienen un espesor de más de un metro, observándose perfectamente algunos niveles correspondientes a períodos de abandono, con la decadencia y posterior reconstrucción del techo y arreglo

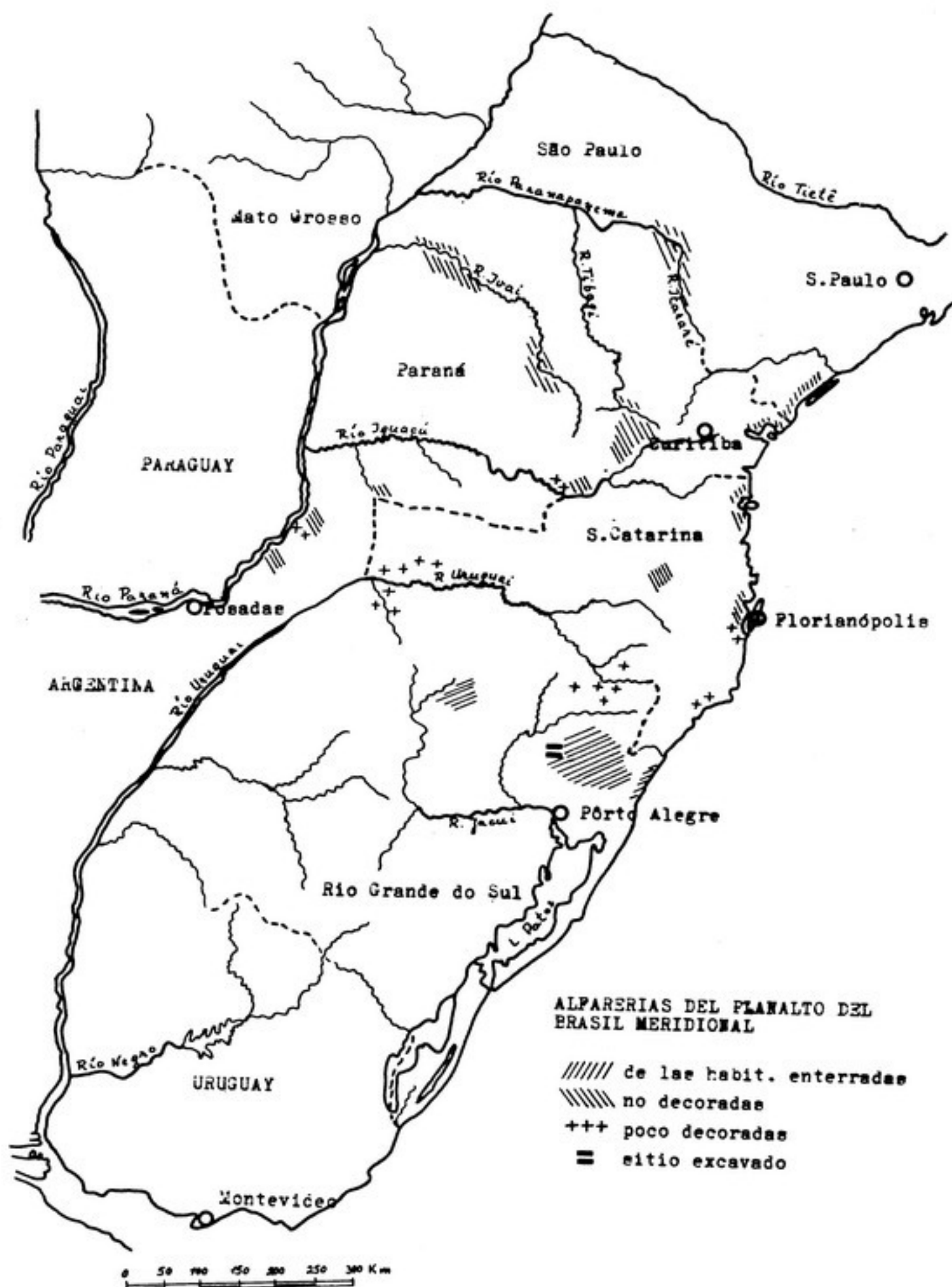
interno de la habitación. Sobre el piso original de roca existe un gran número de artefactos lascados, principalmente cepillos, mientras cerca del fogón, que parece haber crecido con los distintos niveles de ocupación, se encontró abundante alfarería, un fragmento de mano de mortero y frutos carbonizados de araucaria (piñones). La alfarería encontrada dentro de la habitación y por debajo de la tierra y roca removidas en ocasión de la construcción, se constituye de pequeños recipientes muy bien hechos y totalmente decorados con impresiones variadas, simétricamente dispuestas; las formas principales de los recipientes corresponden a piezas verticales más o menos cilíndricas, escudillas y un ejemplar con hombro. El segundo nivel de ocupación está fechado en 470 d.C., no existiendo fechados para la primera ocupación, ni para las posteriores.

En las cercanías de esta vivienda, que es la más grande del conglomerado, se disponen, hacia uno de los lados, numerosas habitaciones pequeñas y poco profundas, que parecen mucho más tardías y de las cuales excavamos dos, como veremos más tarde.

En el otro extremo del conglomerado, a una distancia de más o menos 500 metros, excavamos una habitación de 6 metros de diámetro y 3 metros de profundidad. También ésta está construida en la roca, presentando paredes verticales y piso inicial de roca viva. El dispositivo de entrada parece estar constituido por algunas piedras alargadas clavadas perpendicularmente en la pared. De los postes que sostenían el techo fue encontrado uno, central, en el centro mismo de la habitación, mientras los periféricos, en número de nueve, estaban clavados en la parte alta, alrededor del hoyo. Los demás rasgos culturales son comunes a los anteriormente descritos. La vivienda fue ocupada sucesivamente durante un largo período de tiempo, correspondiendo a la primera ocupación un fechado de 620 d.C. y a la última uno de 1110 d.C. Por otro lado se debe notar que su construcción está separada de la anterior por más de un siglo y medio.

Las otras viviendas excavadas, que tienen aproximadamente 5 metros de diámetro y 1,50 de profundidad, pertenecen al grupo que está cerca de la casa grande. Estas habitaciones son distintas de las dos anteriores porque fueron excavadas en tierra compactada y no en la roca; son menos profundas; las paredes no son verticales sino inclinadas e interrumpidas por una banqueta; el piso es pequeño y un poco cóncavo. En cada una se encontró un solo fragmento de alfarería. Hay otras diferencias con relación a las anteriores que nos hacen colocarlas como relativamente más tardías.

Los montículos, que suponemos sean sepulturas, y que pueden ser de tierra o de



Area del Planalto de Brasil Meridional.

piedras, están dispersos entre las habitaciones, pero sin presentar asociación definida con alguna de ellas o entre sí. Tienen un diámetro medio de 3 metros y una altura que va de los 40 a los 100 cm. Excavamos dos montículos de tierra y uno que tenía un núcleo de piedras depositadas sobre dos fosas rasas, pero no encontramos nada que nos indicara, en definitiva, que se tratara realmente de sepulturas. En las tres aparecieron suelos quemados con granos esparcidos de carbón; en uno de ellos además, fragmentos de alfarería y lascas de piedra. De los dos fechados conseguidos para este montículo, el correspondiente a una capa de la base nos dio 810 d.C., mientras el otro, de una capa próxima a la superficie, en donde se veía un suelo quemado y señales de postes, 1.320 d.C.

Concluyendo podemos decir que la habitación enterrada del Planalto de Rio Grande do Sul ciertamente representa una forma de adaptación al ambiente más frío, encontrándose exclusivamente en las tierras altas. Por los fechados (7), que hasta el momento obtuvimos para este tipo de vivienda, parece que las más grandes y profundas son también las más antiguas (respectivamente 430 y 470 d.C.), mientras las más pequeñas son más recientes (620, 1.110, 1.330 d.C.); suponemos que las habitaciones semi-enterradas son relativamente más recientes, pero no sabemos exactamente cuánto más recientes, con relación a las anteriores.

Los fechados nos indican claramente que el conglomerado en que hicimos nuestra excavación no fue construido y ocupado simultáneamente, sino en fechas bien distintas, durante un período de por lo menos 900 años. El hecho de que muchas habitaciones aparecen aisladas nos hace sospechar que el padrón de poblamiento era predominantemente el disperso, resultando el conglomerado de numerosas ocupaciones sucesivas por el mismo grupo, dueño del área.

Mientras las ocupaciones sucesivas nos sugieren una cierta inestabilidad de los habitantes y migraciones dentro de un territorio, de que eran dueños, el tamaño de las habitaciones, principalmente de las más antiguas, que exigen para su construcción un trabajo gigantesco, nos hacen pensar que tuvieron una cierta organización social y una cierta estabilidad, porque es evidente que no se excava una habitación de aquel tamaño para ocuparla temporariamente. Por otra parte lo bien acabado de la cerámica sugiere un determinado grado de desarrollo cultural.

De esta manera, si al principio parecía que la economía del grupo se basaba más bien en la caza y la recolección, ambas abundantes, no podemos desechar la idea de que conocían algunos cultígenos. Con respecto a la recolección sabemos que el fruto de la araucaria (piñón) ofrece durante

una época del año alimento abundante y nutritivo para el hombre y los animales; este alimento se puede almacenar y conservar durante mucho tiempo; por otro lado atrae una gran cantidad de animales de gran talla, que son cazados con facilidad.

Fuera del área en que encontramos las viviendas enterradas, esto es, en las pendientes, a lo largo de los ríos que bajan a la planicie y en la costa del Océano, se registran sitios superficiales con la misma alfarería, que probablemente corresponden a campamentos de grupos que, en determinadas épocas del año, se encaminan a otras áreas en busca de elementos que les faltan en la propia.

A la cultura, que acabamos de describir, denominamos "Fase Caxias": ella se desarrolló en el Noreste de Rio Grande do Sul por lo menos a partir del comienzo del siglo v d.C. hasta el siglo xiv d.C. Es la más antigua de las culturas alfareras del sur de Brasil y su origen es todavía desconocido.

Sabemos ahora que también en otros Estados del sur de Brasil (Santa Catalina, Paraná, São Paulo, Minas Gerais) existen habitaciones enterradas, pero no sabemos qué relación puedan tener con las de la fase Caxias: parece que en los otros Estados no contienen alfarería y los demás rasgos culturales son distintos.

Por otra parte, después que se encontraron las habitaciones enterradas, en los últimos años, se mencionaron o describieron numerosas alfarerías para el Planalto. Estas alfarerías presentan rasgos que las aproximan unas a otras de tal manera que puede pensarse en un gran complejo alfarero. Las semejanzas pueden buscarse en la forma, en el tamaño, en aspectos de la técnica y de la decoración. Dando por supuestas estas semejanzas, tentamos reunir estas alfarerías en tres grandes grupos, que tienen posiciones espaciales y cronológicas bastante definidas. La alfarería en que más o menos 80 % de los ejemplares están decorados, cubriendo la decoración toda o casi toda la superficie externa, es la alfarería de la fase Caxias, que se desarrolló desde el siglo v al xiv d.C. y ocupó el Noreste de Rio Grande do Sul. Hacia el Norte se puede ver una faja con alfarería decorada en una parte del cuerpo de los recipientes y en menos de 30 % de los ejemplares; el área ocupada se extiende por el norte de Rio Grande do Sul, por Santa Catalina, el sur de Paraná y parte de la provincia de Misiones (Argentina). Los sitios corresponden en parte a campamentos superficiales, en parte a cuevas y aleros de roca; no sabemos todavía si también a habitaciones enterradas. Los fechados corresponden generalmente a un período más tardío, del siglo xii al xviii d.C. Finalmente, en la parte norte de Santa Catalina, en Paraná, São Paulo y partes de la

(Continúa en la pág. 16)

rácter de mi cosmos interior es la batalla, el ayón. A este fondo inconsciente he añadido, mediante el ejercicio asiduo de la voluntad y la crítica, hora por hora, sin cansancio, que el ataque sea ordenado y no episódico, que las huestes sean compactas, las armas bien cortantes y el servicio de coordinación activo y vigilante. — José Imbelloni, Lima, Agosto 1 de 1939."

EXCAVACIONES EN CASAS POZO EN EL ESTADO DE RIO GRANDE DO SUL, BRASIL

(Viene de la pág. 4)

provincia de Misiones aparecen alfarerías sin decoración que son encontradas tanto en yacimientos superficiales como en cuevas y aleros de roca; en la costa aparecen frecuentemente en sambaquis o concheros hasta profundidades de 150 cms. Los fechados para la costa y el interior son muy uniformes, cubriendo un período que va del siglo XI al XII d.C. De esta manera parece que las alfarerías decoradas del sur y las no decoradas del norte tienen orígenes distintos, mientras las alfarerías poco decoradas de la parte central parecen ocupar, también culturalmente, por lo menos en algunos casos, posiciones intermedias; en otros al contrario parecen meras continuaciones tardías de las alfarerías decoradas de las casas pozo.

Como se ve, gracias al trabajo coordinado de dos equipos de arqueólogos, apoyados por el Consejo Nacional de Investigaciones y parcialmente la Smithsonian Institution, en los últimos cinco años se dieron pasos de gigante en la investigación arqueológica de Brasil. Pero los problemas están recién esbozados y se necesita todavía muchísimo más trabajo coordinado antes de poder establecer una síntesis valedera de las culturas prehistóricas.

La bibliografía correspondiente puede ser vista en:

Schmitz, P. I. y otros

1967 — *Arqueologia no Rio Grande do Sul, en Pesquisas, Antropologia* nr. 16, São Leopoldo.

1968 — *Grandes complexos de cerâmica indígena no Sul do Brasil, en Pesquisas, Antropologia* nr. 18, 127-140, São Leopoldo.

La Salvia, F. y Schmitz, P. I.

1970 — *Considerações sobre as culturas cerâmicas não tupi-guarani do Brasil Meridional*, com. presentada al XXXIX Congr. Intern. Amer., Lima, Perú.

ANTIQUITAS

(Viene de la pág. 11)

que costear personalmente los demás gastos de traslado y mantención lo que indudablemente significará un esfuerzo económico bastante importante. Pero como ni la Universidad ni la Asociación, por su situación financiera, pueden colaborar y el aceptar es un aporte científico de gran valor para la formación profesional de los intervinientes, se tomará esa responsabilidad con gran sacrificio, esperando que el resultado de los trabajos lo compensen con el enriquecimiento en experiencia y conocimientos que aporte.

ANTIQUITAS

Asociación Civil (Personería Jurídica 000481, del 26 de abril de 1966), tiene por objeto colaborar con las autoridades del Instituto de Arqueología de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador y suscitar el apoyo e interés público hacia la disciplina arqueológica científica.

TIPOS DE VIVIENDA

(Viene de la pág. 10)

Ravignani, Emilio: *Historia de las Asambleas Generales Constituyentes*, Academia Nacional de la Historia, Tomo VI, Año 1937.

Tischner, Herbert: *Etnografía*, Enciclopedia Moderna del Conocimiento Universal, Buenos Aires, 1964.

Woobine Parish: *Buenos Aires y las Provincias Unidas del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1958, Hachette, Colección "El Pasado Argentino".

Canals Frau, Salvador: *Don Luis de la Cruz y su viaje a través de la Cordillera y La Pampa*, Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Año 1937, Tomo V, págs. 323-42.

Canals Frau, Salvador: *El habitat de los Antiguos Querandais*, Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Año 1943, Tomo VII.